



Maggie O'Farrell

Tiene que ser aquí

Precio papel: 23,95 euros | **Precio ebook:** 11,99 euros

Páginas: 472 | **Publicación:** Febrero, 2017 (12ª ed.)

ISBN: 978-84-16213-98-6



Más información

Maggie O'Farrell (1972) nació en Coleraine, Irlanda del Norte. Algunas de sus novelas más destacadas son *La distancia que nos separa* (2004), *La primera mano que sostuvo la mía* (2010), *Tiene que ser aquí* (2016), *Hamnet* (2020) y *El retrato de casada* (2022), así como el libro de memorias *Sigo aquí* (2017).

Una novela íntima y cautivadora sobre aquello que abandonamos y aquello en lo que nos convertimos mientras buscamos nuestro lugar en el mundo.



Finalista del Premio Costa de Novela

Daniel Sullivan y Claudette Wells son una pareja atípica: él es de Nueva York y tiene dos hijos en California pero vive en la campiña irlandesa; ella es una estrella de cine que, en un momento dado, decidió cambiar los rodajes por la vida en el campo, la fama por el anonimato. Ambos son razonablemente felices. Sin embargo, esta idílica vida, trabajosamente construida entre los dos, se tambaleará cuando Daniel conozca una inesperada noticia sobre una mujer con la que había perdido el contacto veinte años atrás.

TEMAS:

Novela, amor, desamor, familia, celos, infancia, Irlanda, crisis vital, lingüística.

TEMAS DE DISCUSIÓN

- Como lema que encabeza la novela, O'Farrell seleccionó una cita de un poema de Louis MacNeice: «El mundo está más loco de lo que creemos, y todavía más. Incorregiblemente diverso». **¿Qué significa? ¿Por qué creéis que lo escogió?**

- Daniel presenta a Claudette al lector diciendo «Mi mujer, conviene que lo sepan, está loca». Ahora que habéis leído toda la novela, **¿creéis que realmente lo piensa?**

- **¿Por qué cuando Daniel escucha la voz de Nicola Janks en la radio se pone en marcha la historia?** Daniel piensa: «Y ahora, aquí sentado, con los codos clavados en la mesa, me envuelve

la misma sensación de dislocación entre lo que uno cree que hace y lo que hace en realidad. Hasta ahora pensaba que mi vida había sido una cosa, pero en este momento parece que tal vez haya sido otra completamente distinta». **¿Qué quiere decir? ¿Tiene razón?**

- El primer capítulo desde la perspectiva de Claudette, «No soy actriz», está contado en primera persona del plural y segunda persona. **¿Por qué creéis que la autora escogió explicar esa parte de la historia de esta manera? ¿Qué efecto tiene?**

- En un momento dado, Phoebe describe su sensación de disociación: «Como si me hubie-

ran partido por la mitad y estuviera en dos sitios a la vez, o como si fuera una radio con interferencias, o una simple sombra». Más adelante, Marithe describe también un sentimiento similar. **Aparte de compartir padre, ¿cuál es la conexión entre las dos chicas?**

- **¿Qué se puede adivinar a partir del catálogo de subasta sobre la vida anterior de Claudette?**

- Cuando Myrna aconseja a Daniel que se vaya a casa («Olvídate de ese asunto, sea lo que sea. ¿Qué vas a ganar avivando viejos fuegos?»), **¿por qué no la escucha? ¿Qué hubiese cambiado si lo hubiese hecho?**

- Unos cuantos capítulos están contados desde la perspectiva de personajes secundarios, como Lenny y Maeve. **¿Cómo reajusta esto su/nuestra comprensión de lo que está pasando en la novela?**

- Pascaline describe a Daniel así: «por fuera parece una cosa y por dentro es otra muy distinta». **¿Qué quiere decir con eso? ¿Por qué la carrera de Daniel como lingüista (estudiar cómo cambia el lenguaje) es importante para la historia? ¿Qué nos dice sobre su personaje?**

- Ari describe su tartamudez como si fuese un iceberg, «Solo se ve una pequeña parte, pero debajo del agua es un enorme bloque de hielo irregular y peligroso». **¿Qué otra cosa en la novela podría compartir esta descripción?**

- El dolor afecta más profundamente a unos personajes que a otros. **¿Qué similitudes observamos en las formas en que Daniel y Niall se enfrentan a la muerte de Phoebe? ¿Y qué diferencias?**

- En la transcripción de la entrevista, Timou dice al entrevistador que Claudette se fue por él: «Te dejó a ti». «No a ti personalmente, sino lo que representas. Eres la sinécdoque de los motivos por los que desapareció.» **¿Qué quiere decir?**

- El capítulo de Rosalind, «Siempre lo pierde todo», se lee casi como un relato corto independiente. **¿Por qué crees que O'Farrell escogió añadir otra capa a la novela? ¿Qué averiguamos en ese capítulo?**

- Rosalind le dice a Daniel «Los matrimonios no se acaban por una cosa que se dijo, sino por una que no se dijo. Lo único que tiene que hacer ahora es averiguar qué es». **¿Lo descubre Daniel? ¿Qué le dice a Claudette?**

HISTORIA DE UN VESTIDO

A mediados de los años 90 en Londres Maggie O'Farrell sobrevivía a base de trabajos precarios en periódicos mientras trabajaba en el manuscrito de su primera novela. En el escaparate de una boutique de Islington, cerca de su apartamento, había un maniquí sin rostro que la hipnotizaba cada mañana y cada noche. Llevaba un vestido gris «cumulonimbo» de seda, adornado con una hiedra de cuentas rojas que trepaba por la tela como una enredadera preciosa y salvaje. La prenda costaba más de lo que ella podía permitirse y asumió que nunca sería suyo. Poco después, su vida profesional dio un giro inesperado: una revista le pagó por unas reseñas y una agente literaria se interesó por su manuscrito, ofreciéndole representación. Con ese dinero inesperado y sintiéndose eufórica por primera vez en meses, decidió invertir el dinero del cheque en el vestido. Aquella prenda

se convirtió en el testigo silencioso de los hitos más importantes de su vida adulta. «Me lo puse el día del lanzamiento de mi primera novela. Me lo puse el día de mi boda.» Con el tiempo y la llegada de sus tres hijos, el vestido ya no le abrochaba y decidió guardarlo en un baúl, esperando que sus hijas lo descubrieran algún día y le dieran una nueva vida. Sin embargo, cuando escribía Tiene que ser aquí, O'Farrell se dio cuenta de que necesitaba dotar de un pasado tangible a Claudette. Concibió entonces el capítulo en forma de catálogo de subasta de las posesiones que el personaje había dejado atrás al huir de la fama: «Me interesaba el hecho de que los objetos pueden explicar historias sobre ti, que tienen su propia narrativa». Fue así como su vestido real encontró una nueva existencia como una prenda que la joven actriz habría llevado al festival de Cannes en 1993.